

**Ingrid
Leyva**

Selfa Chew*



La estética de la resistencia

*La verdad de todo es que el arte
de retratar
es atributo de muchos y
propiedad de pocos.
Julio Sosa¹*



En mi recorrido por las fotografías de Ingrid Leyva, intento una primera oración para describir su proceso creativo y llega espontáneamente el verbo que han labrado en sus textos sobre las artes visuales

los críticos que me preceden: “capturar”. Me rebelo, borro las ocho letras y separo el trabajo de Ingrid Leyva del de los cazadores de imágenes, de la mentalidad de extrañamiento con la que

frecuentemente se retrata, se exotiza y aliena la frontera, el espacio de creación de Ingrid. Su cámara no asalta ni invade ni captura. Sus imágenes desvelan mundos donde se conjuga la experiencia estética con la reflexión, puertas hacia el reconocimiento de nuestra humanidad en la mirada de los otros, de lo que somos a través del lente de Ingrid Leyva.

El oficio de Ingrid ha transformado la herencia de arte de su bisabuelo. Julio Sosa abrió una gama de posibilidades para las siguientes generaciones en su familia cuando, desde principios del siglo XX, dominó el arte del retrato y mantuvo su independencia desde su propio taller en Torreón, Coahuila. Ingrid añade la cinematografía a sus medios de expresión, y un estilo de comunicarse que trasciende el momento en el que la luz dibuja sus propios retratos. La empatía que se establece entre Ingrid y las personas que consienten ser retratadas es evidente en las imá-

* Universidad de Texas en El Paso. Departamento de Historia.

¹ Julio Sosa, “La fotografía aplicada a las informaciones de los periódicos modernos”. *El Siglo de Torreón* (26 de febrero, 1928), segunda sección, p. 7, *apud* Adriana Gallegos Carrión, “Julio Sosa. Fotógrafo de ‘El Siglo’”. *BuenaVal*, 15 (invierno, 2014), p. 8.



Fotografía: Ingrid Leyva.

genes, pero también en las entrevistas que dan cuenta de su respeto por los residentes de la frontera, sus historias, identidades y culturas.

Titulada en inglés “Mexican Shoppers”, la rica serie fotográfica de Ingrid Leyva se despliega parcialmente en este número de *Cuadernos Fronterizos*. En el contexto de violencia en el que nuestro género, clase e identidad etnorracial determinan en gran parte nuestras formas de vivir y morir, y ante la masacre del 3 de agosto del 2019 en El Paso, el trabajo de Ingrid responde y contrarresta la lógica supremacista que culminó en el asesinato de 23 clientes de Walmart, en su mayoría mexicanos.

Linda Tuhiwai Smith critica desde Nueva Zelanda la apropiación de saberes y la construcción de imágenes distorsionadas de los pueblos co-

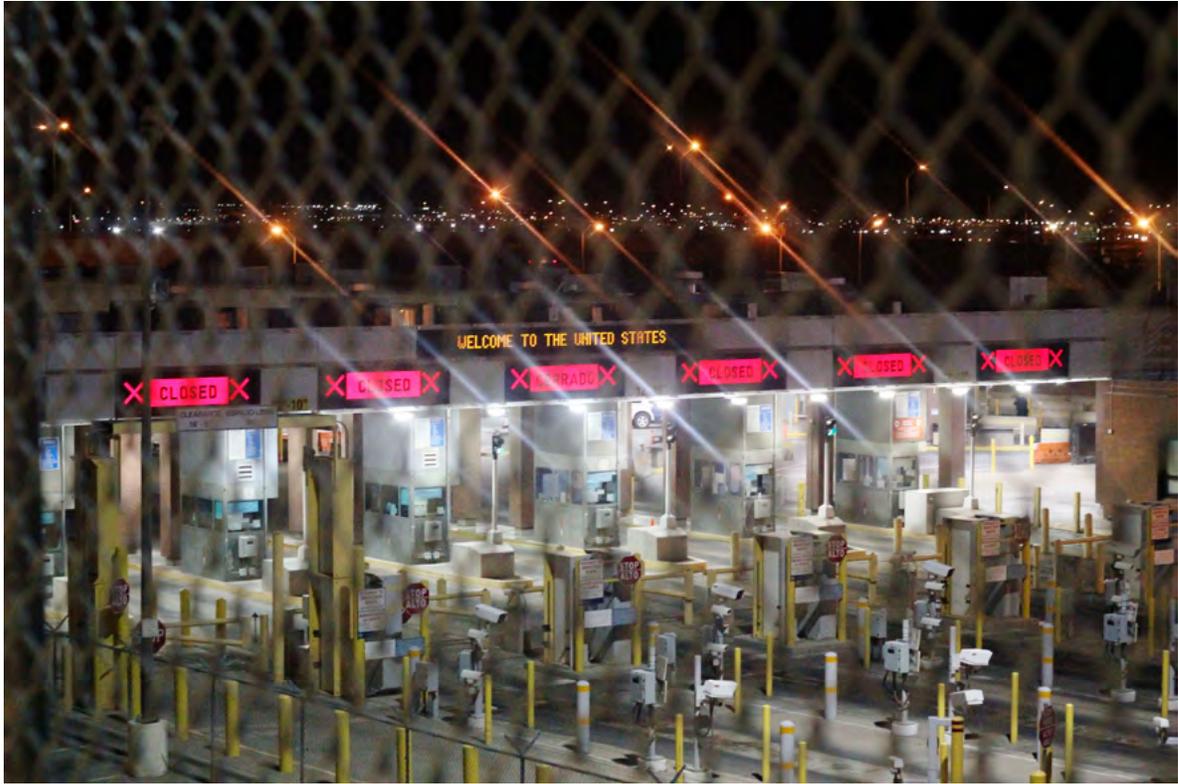
lonizados. “Aceptar (la mirada de los poderosos) es perdernos a nosotros mismos por entero e, implícitamente, estar de acuerdo con lo que se ha dicho acerca de nosotros”, afirma Smith. Engarzada en dinámicas artísticas internacionales y contextos globales, la obra de Ingrid sostiene éticas del arte congruentes con las metodologías delineadas por Smith y otros pensadores de la descolonización. La fotógrafa fronteriza aporta con su retrato colectivo imágenes complejas y humanizantes de un sector transnacional racializado en tanto “... resistir es redibujar los márgenes, recuperar lo que fuimos y rehacernos a nosotros mismos”.² Rehacernos en nuestros propios términos, buscarnos en las complejidades de la vida fronteriza y ante la mirada solidaria de una artista de la talla de Ingrid Leyva. 

**GA
LE
RÍA**

² Linda Tuhiwai Smith, *Decolonizing Methodologies. Research and Indigenous Peoples*. Zed Books/Otago University Press, Londres, 1999, p. 4. Mi traducción.



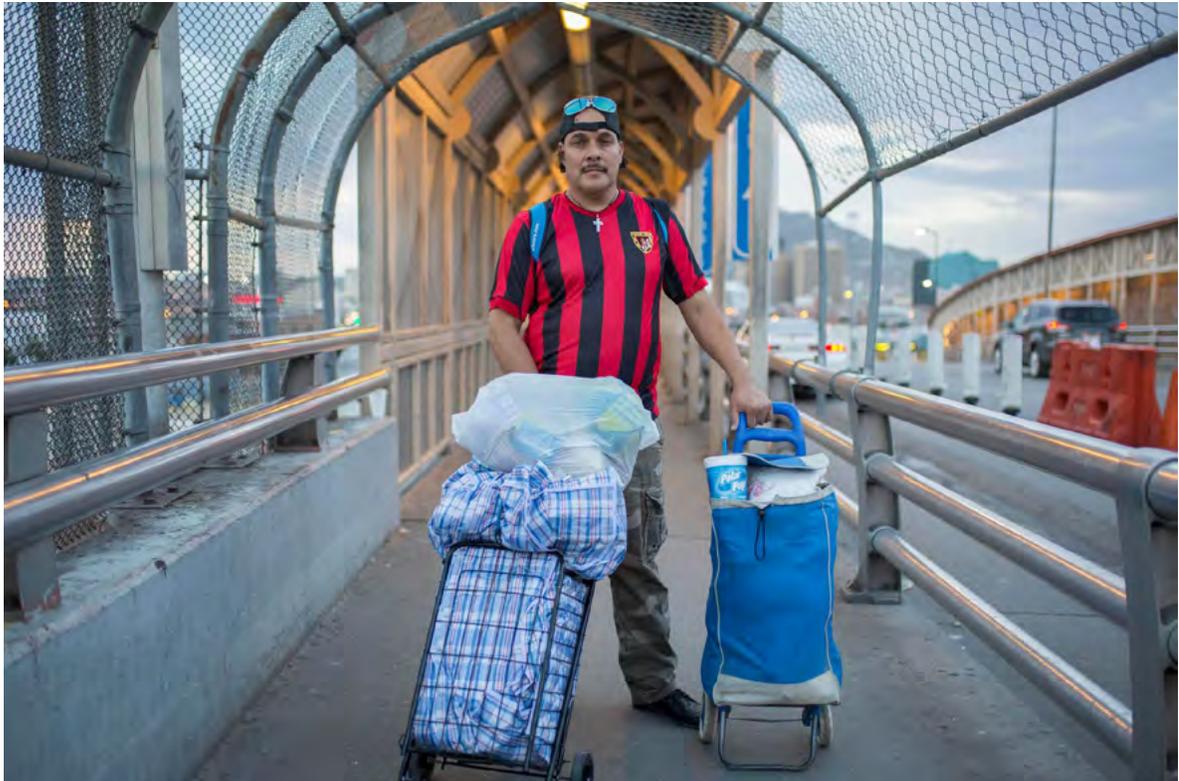
**GA
LE
RÍA**



GA
LE
RÍA



GA
LE
RÍA



GA
LE
RÍA

58